

Lucas Palacios Liberato¹

UNA APROXIMACIÓN A LA FILOSOFÍA ANDINA PREHISPÁNICA EN LOS FRAGMENTOS, RELATOS O TESTIMONIOS REGISTRADOS DURANTE LA COLONIZACIÓN ESPAÑOLA

AN APPROXIMATION TO PRE-HISPANIC ANDEAN PHILOSOPHY: THE FRAGMENTS, STORIES OR TESTIMONIES RECORDED DURING THE SPANISH COLONIZATION

UMA ABORDAGEM À FILOSOFIA ANDINA PRÉ-HISPÂNICA: FRAGMENTOS, HISTÓRIAS OU DEPOIMENTOS GRAVADOS DURANTE A COLONIZAÇÃO ESPAÑOLA

RESUMEN

Aquí se presenta un avance de la investigación acerca de la filosofía andina prehispánica que parte de la organización de los fragmentos, textos o relatos hallados en los documentos de extirpación de idolatrías, de las crónicas de los españoles, de los informes de la casta sacerdotal del virreinato, registrados durante la colonización española del Perú. En éste, en lo fundamental, se presenta la argumentación sobre la teoría del pensamiento y los problemas fundamentales de la filosofía. Se trata del contenido monumental del pensamiento filosófico andino prehispánico perdido entre la abundancia de argumentos y comunicaciones de carácter religioso, mágico y mítico dominante. Con esto esperamos demostrar que sí existió filosofía en el mundo andino prehispánico según un esquema acorde a la matriz planteada por la filosofía occidental griega.

Palabras clave: filosofía, Andina, Ciencia, Prehispánico, Pensamiento.

ABSTRACT

Here is a preview of the research on the pre-Hispanic Andean philosophy, the organization of the fragments, text and / or stories found in the documents to extirpate idolatry of the chronicles of the Spaniards, the reports of the priestly caste of the virreinato, recorded during the Spanish colonization of Peru. In this, essentially the argument on the theory of thinking and

the fundamental problems of philosophy is presented. This is the contents of lost monumental pre-Hispanic Andean philosophical thought between the abundance of arguments and submissions of religious, magical and mythical character dominant, with hope philosophy proved that it existed in the pre-Hispanic Andean world. This is their scheme according to the schema proposed by the Greek Western philosophy.

Keywords: Philosophy, Andean, Science, Prehispanic, Thought.

RESUMO

Aqui está uma prévia da investigação sobre a filosofia andina pré-hispânica, a organização dos fragmentos, texto e / ou histórias encontradas nos documentos de extirpar a idolatria das crônicas dos espanhóis, os relatórios do viceregal casta sacerdotal, gravado durante a colonização espanhola do Peru. Neste, essencialmente, o argumento sobre a teoria do pensamento e os problemas fundamentais da filosofia é apresentada. Este é o conteúdo do pensamento monumental perdeu pré-hispânica Andina filosófica entre a abundância de argumentos e observações de caráter religioso, mágico e mítico dominante, com a filosofia esperança provou que existia no mundo andino pré-hispânica. Este é o seu esquema de acordo com a matriz proposta pela filosofia ocidental grega.

Palavras-chave: Filosofia, Andina, Ciência, Prehispanic, pensou.

INTRODUCCIÓN

La imposibilidad de una racionalidad lógica y una teoría filosófica sin el uso de un lenguaje escrito podemos contestar, sin temor a equivocarnos, que en la civilización andina existía un lenguaje escrito del tipo ideográfico o iconográfico, que fue destruido y ocultado como parte de la guerra de dominación entre España y Perú y la lucha de clases entre la aristocracia virreinal limeña y la oligarquía cuzqueña en desgracia. No podemos olvidar que la escritura en la sociedad antigua era de uso secreto y exclusivo de la nobleza gobernante, hecho que muy bien Garcilaso (2005) lo indica como “idioma secreto”. Una evidencia de ésta se encuentra en el rapto y posterior destrucción de un manto que contenía dicha escritura cuando fue llevado a Europa, se destruyó y desapareció, del mismo modo como sucedió con todas las evidencias del pensamiento y la filosofía aborígen, semejante a la destrucción de los textos presocráticos en la Grecia antigua (en su etapa esclavista). De este detalle, nos confirma Francisco de Toledo en la carta que escribe al Rey de España:

[...] prometí de enviar esta probanza más extendida con la Historia, también autenticada, justamente con los paños de la pintura autorizados, que agora se llevan; y por concurrir en esto curiosidad de que V.M. gustará de ver y entender importancia tan grande de la verificación deste hecho, he querido en la mejor forma que acá, conforme a las oficiales de la tierra se podía poder, enviar a AV.M. esos cuatro paños, de que, siendo V.M. servido, se podrían mandar más en forma en Flándes en alguna tapicería, que con más perpetuidad quedase la verdad que en ellos va.... Memoria sumada del inteligencia dellos lleva el portador [Jerónimo Pacheco, sus criado], con el libro de la Historia y probanza². (Toledo, s.f., p. 106)

Estos paños constituían los documentos escritos que debieron registrar la historia, la filosofía y la cultura espiritual en general de la civilización andina, del mismo modo como se pudieron observar los 50 metros de

largo por un metro de ancho de las cornisas del templo de Chavín, de su cosmología grabados sobre la piedra, del cual solo quedan pequeños retazos. A esos paños debemos agregar las cenefas de toda la indumentaria oficial, incluso las cenefas de las paredes escritas sobre el oro y la plata que fueron destruidos en los hornos, para convertirlos en simples lingotes de metal. También los mantos y los huacos con diseños acerca de la ciencia y la tecnología, como se observan en los mantos de Paracas o en los huacos didácticos de los Moche/Mochicas. Los quipus que registraban la historia y la filosofía “jamás descifradas”, hasta ahora, por cuanto no se han establecido un alfabeto o una unidad de medida conveniente. Todos ellos juntos constituyen evidencias de un lenguaje escrito, que permitió la exteriorización o materialización del pensamiento, el instrumento con el cual se comunicaban la teoría y la ideología, el mismo que impulsaría su progreso civilizatorio. De entre ellos, el manejo de los quipos fue la tarea fundamental del intelectual e ideólogo del Estado, del gobierno, como debió ser del filósofo del mundo andino, fue el instrumento del lenguaje y la herramienta externa del pensamiento, tal como indica la siguiente relación:

Estos quipucamayos habían sido a manera de historiadores o contadores de la razón, y fueron muchos, y en todos ellos había conformidad en sus quipos y cuentas; no tenían otro ejercicio más de tener gran cuenta con sus quipos así del origen y principio de los Ingas, como de cada uno en particular, desde el día que nacían cada uno, como de las cosas acontecidas en tiempos de cada señor de ellos. Estaban obligados a dar cuenta y razón de todo lo que les demandasen, y estaban obligados a enseñar a sus hijos y tenerlos bien examinados y verdaderos, dándoles a conocer las significaciones de cada cosa. A éstos se les daba ración muy cumplida de todo género de mantenimientos para cada mes del año, y se les daban mujeres y criados, y ellos no habían de tener otra ocupación más de tener gran cuenta con sus quipos y tenerlos bien alistados con la relación verdadera. (Guamán Poma, s.f., p. 187)

2 Información hecha en el Cuzco a 4 de enero de 1572, de Don Francisco de Toledo. El resaltado es nuestro.

A LÓGICA DE LA FILOSOFÍA O LOS PROBLEMAS FUNDAMENTALES

En el presente no se encuentra el esquema general de la filosofía andina prehispánica, cuyo trabajo está en prensa; en ésta solo indicamos las razones de su consideración para ser denominada como tal: filosofía. Aquí exponemos las condiciones que determinan y explican históricamente su existencia, se trata acerca de los principios o los problemas de la filosofía que definen su constitución en el pensamiento humano, los rasgos que definen los problemas de la filosofía: el problema del ser, el problema del devenir, el problema de las esencias, de los procesos y sus leyes.

¿Cuál es el verdadero ser?, ¿cuál es la causa principal de todas las cosas? o ¿cuál es el único ser que realmente existe a diferencia del otro?

Ésta es la primera pregunta o el primer problema que resuelve la filosofía en la historia de su evolución; todos están de acuerdo que ella es el punto de partida de la existencia de la filosofía, con ella empieza el sistema del pensamiento filosófico. Esta debe afirmar la idea del verdadero ser, en cuanto indica la substancia con el cual está formado el universo o el mundo. Concretamente debe responder al problema acerca de cuál es el verdadero ser, de qué están hechos los seres, de dónde se engendran y en qué se disuelven al final; es decir, lo que es permanente a través de los cambios, y se reconoce por ende como principio de los seres, en términos occidentales o de los clásicos griegos: Platón y Aristóteles. Respecto del pensamiento filosófico andino prehispánico, ¿cuál es la causa principal de todas las cosas?, ¿cuál es el verdadero ser? Se puede leer en las primeras gramáticas y traducciones realizadas por los españoles que construyeron los primeros diccionarios quechuas, como González Holguín y Santo Tomás. En el quechua prehispánico ¿Cuál es el verdadero “ser”? Camac o la idea (yuyac), equivalente a la “idea” de Platón o al concepto de Hegel, los clásicos del idealismo occidental. Camac

es el verdadero “ser”, en cuanto “idea” o “concepto” distinto de la naturaleza o de las formas corpóreas del mundo. Es decir, de acuerdo al idealismo andino prehispánico, el verdadero “ser” es Camac, la idea (yuyac); este verdadero “ser” que es la esencia del mundo en la filosofía occidental lo es también en el mundo andino prehispánico. “Camac”³ es el verdadero “ser”, “fuente de toda existencia”, “esencia y fundamento del mundo”, motor y fuente del cambio, del movimiento o el desarrollo del mundo y las cosas. Con Camac, la esencia y/o el fundamento del mundo, se organiza el cosmos, el devenir del universo, el orden de la naturaleza. Por otro lado, al igual que en el mundo griego, de los presocráticos, los materialistas del mundo occidental, en el materialismo andino prehispánico el verdadero ser está compuesto por cuatro elementos fundamentales o “substancias primigenias”: el agua (ticsi cocha), la tierra (ticsi pacha), la semilla fertilizadora (pacha camac) y la fuerza telúrica o simplemente las “tempestades” (wira cochan).

El interés por la filosofía es aquella que:

considera las causas universales, los últimos fundamentos de las cosas. Por tanto, por todas partes donde son formulados en las ciencias causas universales, principios esenciales y axiomas, precisamente ellas tienen esto en común con la filosofía: que son universales y más directamente que los mismos principios fundamentales se han sacado de la experiencia y de la sensibilidad interior. (Hegel, s.f., p. 55)

A decir de Hegel, la búsqueda de las causas, de la regularidad y el orden del mundo es la preocupación esencial del hombre, y es a la vez la fuente y base de la filosofía. En esa línea, el hombre andino y la civilización prehispánica no son ajenos a esta preocupación, ellos también contestan afirmativamente a la pregunta de las causas universales. El hombre andino, al igual que en todas las civilizaciones del mundo y las culturas universales que desarrollaron la filosofía y las disciplinas científicas, se preocupó por buscar las

3 Términos que Diego González Holguín, César Itier, Jean Zmisky, y otros expertos en la interpretación del quechua prehispánico coinciden respecto de las fuentes.

causas universales por cuanto era una exigencia de sus necesidades materiales. Si desarrolló la industria, la tecnología o la ciencia de su civilización, para ellos fue necesario hallar las causas, los principios o los axiomas que ésta implicaba, y a decir de Hegel, esto es filosofía por antonomasia.

El pensar *in abstracto* no es una cualidad privilegiada de ciertos elegidos, tampoco es un pensar especialísimo que se asigne a seres extraordinarios, no es una función exclusiva de sabios profesionales, quienes puedan reclamarse propietarios de la filosofía; todo

se desechó todo el contenido filosófico del mundo andino prehispánico. Estos magos, hechiceros o sacerdotes no eran personajes tan vulgares como indican las fuentes, sino los verdaderos filósofos del mundo antiguo, a quienes la cultura “española” los había denostado, con el cual se desechaba todo contenido filosófico en dichas fuentes. Con ello se negaba la indicación de Camac como principio o causa universal, en el enfoque idealista, y de las cuatro substancias primordiales: agua, tierra, semilla fertilizadora y fuerza telúrica, en el enfoque materialista.

... “lo que los jonios buscaban era el fundamento inmanente y último de la existencia [...] el origen, pero no como comienzo, sino como principio fundamental o causas primaria” (Frankfort, Wilson y Jacobsen, 1979, p. 160)

aquel que transforma la naturaleza de forma racional necesita operar con axiomas, cuyos elementos de trabajo mental son los símbolos, las formas ideales, los conceptos, que por cierta lógica o dialéctica del pensamiento constituyen una aproximación a las causas “universales”, proceso que el hombre alcanzó, en sus inicios, por intuición más que por evidencia o prueba científica, como sucedió con los números de Pitágoras. Los presocráticos fueron los primeros en la filosofía occidental en plantear esas causas universales, a diferencia de los socráticos posteriores (Platón y Aristóteles). Como indica Frankfort, “lo que los jonios buscaban era el fundamento inmanente y último de la existencia [...] el origen, pero no como comienzo, sino como principio fundamental o causas primaria” (Frankfort, Wilson y Jacobsen, 1979, p. 160); los jonios plantearon la idea de los principios, de los axiomas, las regularidades, del orden de los fenómenos o las causas universales. Cuando leemos las fuentes, en el mundo andino prehispánico también encontramos planteamientos semejantes, salvo la diferencia, que en las crónicas, en los registros, estas cualidades las asignan a los “héroes ancestrales” y en otros casos las asignan a las divinidades, y los registradores las falsifican indicando que los informantes son magos, hechiceros o sacerdotes, pero jamás filósofos, con tales epítetos

Leer las fuentes y creer que en ellas solo existe magia, mito o religión y no filosofía, es negar que el mundo andino haya postulado en Camac el principio fundamental, la causa primera, esto sería negar totalmente la filosofía andina prehispánica. En el mundo andino prehispánico también se operaba con el pensar *in abstracto*, que postulaba el orden y la regularidad de los fenómenos de su entorno. Camac, el concepto más importante de la filosofía se une a Ticsi⁴, otro concepto que indica el principio, el origen, el orden de las cosas; estos términos quechuas los encontramos en todas las fuentes como una raíz gramatical que acompaña y define nombres, frases y sentencias acerca del cosmos andino. No se trata de divinidades o de dioses que gobiernan los fenómenos, ni de seres extraordinarios imaginarios, por el cual se acusa de magia, mito o religión, sino de una lógica precientífica, de filosofía que trata acerca de las causas universales. Que ésta filosofía debía separarse de la religión y el mito, es un problema del registro de los testimonios, de la lectura de las fuentes, de la interpretación de las crónicas, no es un problema que hayan planteado y generado por los verdaderos autores de dicha filosofía, como

4 Un trabajo reciente de Cesar Itier (2013) ratifica este concepto.

indica Frazer (2011), la filosofía debe abstraerse de dichos textos, en cuanto, el “pensamiento ha andado hasta aquí asemejándolo a una tela tejida con tres hilos distintos, el hilo negro de la magia, el hilo rojo de la religión y el hilo blanco de la ciencia” (p. 36) Afortunadamente nosotros hemos separado la filosofía andina prehispánica de la magia, el mito y la religión de ese tejido que informantes y registradores nos aportan, urdida con hilos de diferentes colores.

¿Cuál es el devenir del ser?, ¿cómo se organiza el mundo a partir del descubrimiento del ser?, ¿cómo es el cosmos, el orden del mundo?, ¿cuál es la lógica del devenir?

Así como “los milesios habían tratado de hallar la relación entre el ser (como fundamento estático de la existencia) y el devenir (que se observa en los fenómenos)” (Frankfort, Wilson y Jacobsen, 1979, p. 20), la filosofía andina prehispánica también responde adecuadamente a la pregunta por el devenir del ser. Ésta organiza el cosmos andino a partir de Camac, con Ticsi, que define el orden, el origen o el principio rector de las cosas, luego de haber hallado el verdadero ser o la sustancia fundamental. La respuesta de la filosofía andina prehispánica al segundo problema, acerca del origen o desarrollo del mundo, ésta parte en Camac, como fuente “ideal” o espiritual del movimiento universal, que luego más tarde culmina con el orden que establece Wiracocha, el ordenador de la civilización o del mundo de los hombres. Es decir, el eterno movimiento supuesto o establecido del mundo andino prehispánico, descrito en las fuentes, deviene de las cualidades que se asignan a Camac, como semilla fertilizadora en Pacha camac, por ejemplo, por cuanto ésta define el “aumento de las especies”, “la reproducción de los alimentos”: ella establece los cambios en la naturaleza. Posteriormente, cuando Wiracocha, como fuerza telúrica asume el “orden del mundo”, éste “organiza el universo” y “gobierna a los hombres”. La lógica del devenir pasa de Camac a Wiracocha, como el ordenador de la civilización; se establece una diferencia entre las regularidades de orden universal como distintos del orden civilizatorio. Es decir, la

filosofía andina prehispánica considera que Camac es el punto de partida del orden, en cuanto verdadero ser que regula el proceso del mundo, e incluso puede estar ligado a la existencia de las cuatro sustancias primigenias (agua, tierra, fuerza telúrica y la semilla fertilizadora), estableciendo la unidad y diversidad del universo, pero luego deviene en el orden civilizatorio representado por Ticsi Wiracocha. El orden o el devenir no se agota en Camac sino que continúa en Wiracocha, los portadores del devenir, del orden, de la regularidad, de los cambios, del movimiento.

Si consideráramos la existencia de dos escuelas de filosofía distintas, afirmaríamos que entre ellas existen contradicciones antagónicas, como en la afirmación o el reconocimiento del mundo ideal por un lado y del mundo material por el otro lado; por ahora estamos seguros que ambos mundos, el ideal y el material, son portadores del movimiento, ya sea en Wiracocha y Camac, o en la necesidad del movimiento para la interacción y combinación del agua, la tierra, la fuerza telúrica y la semilla fertilizadora en la construcción del mundo, por cuanto dieron origen al mundo material, físico o la naturaleza, del cual se derivaron la evolución o la diversidad de las especies, la generación de la vida humana, la expansión de la naturaleza, el aumento y reproducción de las especies, tantas veces reiteradas en las textos o relatos. Es decir, en la filosofía del mundo andino prehispánico, se acepta y reconoce el orden lógico del cosmos natural, social y espiritual, material o ideal indistintamente.

La lógica del devenir en la filosofía andina prehispánica es también el devenir de la razón (yuyac) fundada en Camac, la fuente ideal, la razón o el pensamiento que también fluye. Otro elemento sustantivo que explica el devenir o el orden del universo andino, lo encontramos en el paso “del caos al orden”, en el paso del mundo de la “oscuridad” o el “desorden” al orden civilizatorio del mundo runa (el hombre). Siguiendo así, tenemos la organización del universo Pacha formado por el mundo ideal (Aucapacha) y el mundo material (Kaypacha); el tiempo pasado (Paccarikpacha), el presente (Kaypacha) y el futuro (Cascancakpacha); el mundo subterráneo (Urinpacha) y el mundo celeste (Hananpacha).

Respecto de la fenomenología del espíritu, esta describe que el alma o la idea se deriva de Camac (la esencia del mundo) a Camaquen (el alma o espíritu de los hombres) y viceversa, luego devienen reflejadas o representadas en las huacas y las conopas, el espíritu de los elementos naturales y las especies. Así observamos cómo, en ésta teoría filosófica, se explica la relación de las ideas con las cosas, cómo la idea se halla detrás o en el interior de las cosas, los fenómenos y los hombres, cómo ella hace posible el movimiento, la evolución o el desarrollo de ellos.

El planteamiento del devenir en la filosofía andina prehispánica es semejante al de la ciencia, no idéntica por su puesto, como indica Mondolfo

el problema de la naturaleza está asociado a los relativos a la vida y a las creaciones del hombre y de la sociedad [...] los filósofos naturalistas relatan una especie de mitos, hablando de guerras, bodas y generaciones entre los elementos [...] una proyección de la polis en el universo, una transferencia al acontecer natural. (Mondolfo, 1969, p. 24)

El relato del devenir es una representación o un reflejo traspuesto en la mente humana acerca de la experiencia concreta del hombre, no una invención fantasiosa, y ésta es un lugar común en los relatos, fragmentos o textos que hemos revisado.

¿Cómo se organiza el corpus teórico de la filosofía?, ¿cuáles son los postulados, sus principio teóricos?, ¿cuál es la doctrina teórica o sus fundamentos?

La filosofía andina prehispánica sí establece un corpus teórico, cuyos avances presentamos en este artículo. El esquema teórico es consistente y responde correctamente al problema de cómo se organiza el corpus teórico de la filosofía. Es sistémica en sus postulados y razonamientos, productos de la intuición y la deducción, ese es su rasgo fundamental como lo fueron los postulados presocráticos e incluso socráticos. Como indica Frankfort, a diferencia de la teoría científica, el hombre antiguo “presentaba,

con toda convicción, distintas teorías que eran el resultado de una intuición y habían sido elaboradas por medio de razonamientos deductivos” (Frankfort, 1979, p. 35). El hombre andino contesta a diferentes temas y problemas, como que también responde desde diferentes enfoques o corrientes diversos; por ejemplo, explican el origen y la historia del hombre alrededor de los cerros o cumbres, como sucede en los manuscritos de Huarochirí; organiza el orden social y divino sobre las piedras en todos los relatos; organiza la cosmología con el agua y la tierra y el concepto Pacha; organiza el tiempo alrededor de las tempestades o la meteorología, regula la domesticación de las plantas y animales como parte de su desarrollo científico y tecnológico. Define el concepto de Camac, como fuerza del cambio o semilla fertilizadora de la vida en Pacha Camac; organiza el mundo y la naturaleza, en relación directa con su experiencia personal, relatando los acontecimientos del proceso social.

Como afirma Morgan (1977), su diferencia con la filosofía occidental resulta puramente circunstancial, por cuanto “en virtud de este principio que, bajo condiciones similares, el hombre produjo los mismos implementos y utensilios, y las mismas invenciones e idénticas instituciones que desarrolló de idénticos gérmenes originales del pensamiento” (p. 167), ambos surgieron y pertenecen al desarrollo del esclavismo, y entonces resuelven los problemas del pensamiento en relación con necesidades e intereses semejantes. De allí que, “es falsa la opinión de los que tienen a los indios por hombres faltos de entendimiento” (Acosta, 2008, p. 84), por cuanto, en palabras de Antúnez de Mayolo, “el indio es, no solo capaz de aprender y especializarse en los trabajos más delicados, sino que también puede descollar en las disciplinas intelectuales más difíciles si se le da oportunidad, como lo atestiguan algunos de los indios ilustres que hemos tenido” (SOPHICYT, 1986, p. 256); es capaz de explicar diversos fenómenos porque los ha observado y seguido innumerables veces y con paciencia ilimitada por la necesidad de su vida, y puede indicar con precisión “el origen de la vida y la fertilidad, animal o vegetal, era uno e indivisible. Vivir y hacer vivir, comer y engendrar hijos; estos son los deseos primarios de los hombres en el pasado y

lo serán en el futuro mientras el mundo sea mundo” (Frazer, 2011, p. 56) Esa constituye la base del pensamiento en general: la experiencia y la realidad objetiva del entorno.

Estos son algunos de los principios o postulados de la filosofía andina prehispánica:

1. De acuerdo al materialismo andino prehispánico el verdadero ser está constituido por las substancias primigenias, por cuatro elementos fundantes o base material del cosmos: el agua (ticsi cocha), el principio de toda existencia, elemento fundamental de la vida; la tierra (ticsi pacha), con el agua forman la pareja primordial que da origen a los continentes y posteriormente al hombre; la semilla fertilizadora (pacha camac), la fuerza o factor que posibilita la vida; y la fuerza telúrica (wira cochan), generador de todo movimiento, posterior a Camac, es quien el orden del cosmos andino. Luego deviene el fuego, que como indica Francis Bacon, es impuesto por la civilización, surge posterior al caos del universo, se impone con el hombre.
2. La idea clave acerca de la existencia per se del mundo material y del mundo ideal simultáneamente, que explica, en el mismo sentido occidental, el paso del caos al orden. Un universo per se comprende diversos espacios/tiempos, el espacio de abajo, de aquí, de arriba. El tiempo de antes, el presente, el futuro.
3. Pacha, el concepto fundamental de mayor abstracción que resume la lógica de las formas concretas de la existencia, la tetradimensionalidad del mundo material y “espiritual” que sólo Einstein pudo demostrar en la ciencia física, por el cual no se puede separar el espacio del tiempo, ni el movimiento del espacio tiempo. Con el concepto Pacha, la filosofía andina prehispánica organiza el cosmos, el orden del mundo, dividido en el espacio ideal (Aucapacha) y el espacio material (Kaypacha), en el tiempo del pasado (Paccarikpacha), del presente (Kaypacha) y el futuro (Cascancakpacha); en los segmentos del mundo físico, en el subterráneo (Urinpacha) y el mundo celeste (Hananpacha).
4. De ellas se derivan la organización política, el

comportamiento social y el desarrollo tecnológico, sin dejar de ser simplemente especulativa o idealista. Este es el orden lógico ideal que gobierna el proceso social y natural, el mundo de los hombres y las especies.

5. El calendario socioeconómico en base al domino de la meteorología, su exactitud y precisión sobre los solsticios y equinoccios, para la organización de las actividades productivas, económicas (rentas), socioculturales (celebraciones o “fiestas”); desvirtuando aquellas interpretaciones mal intencionadas de la existencia de los trece (13) meses del año, completamente imposible si se revisan correctamente las fuentes.
6. El Concepto de Estado, sociedad y ciudadanía sobre la base de la propiedad privada de la tierra y las gentes, divididas en: las tierras del sol (I), las tierras del Inca (II), las tierras de los particulares (III) cuyos propietarios son las huacas, mallquis y ancestros de cada linaje o clase dominante local y regional; las “tierras” del pueblo (IV) del cual las masas esclavizadas sólo pueden usufructuar para su sobrevivencia, por el cual el gobernante lo redistribuye cada año.
7. La formación del Estado Nacional, a partir de las ciudades Estados al Estado Nacional, por la confederación de Huarochirí, Cuzco, Cajatambo y las ciudades estados del altiplano, de acuerdo a las fuentes revisadas, representados en el Estado cósmico panandino.
8. La lógica del piscapunchao que organiza el mundo y las relaciones cuantitativas de diferentes fenómenos sociales y naturales sobre la base cinco, como los cinco periodos de la historia descritos por Guaman Poma de Ayala, cotejadas por Tello, luego investigados por Emilio Choy.

1ra. Edad: Pakarimok Runa, gente incipiente; entre 5000 y 4200 A.D.

2da. Edad: Wari Runa, gente primitiva; entre 4200 y 2900 A.D.

3era. Edad: Parun Runa, gente campesina, entre 2900 y 1800 A.D.

4ta. Edad: Auka Runa, gente guerrera; de 1800 A.D. en adelante.

5ta. Edad: KayRuna, Imperio del Tahuantinsuyo.

Ésta indica el paso de la revolución neolítica a la civilización, la evolución de la colectividad primitiva al esclavismo, para explicar el origen de la civilización andina según Guamán Poma de Ayala o las cinco edades de la historia prehispánica en la filosofía andina prehispánica.

9. El idealismo que considera a la idea como el verdadero ser que gobierna el mundo material. Las “ideas” que se ubica en y a través de cada fenómeno –en él y fuera de él– la voluntad como fuerza ideal, que trasciende todo el universo, se organiza con el concepto de Camac, el mundo ideal o la fenomenología del espíritu, Camac, la idea o el “verdadero ser”, el fundamento universal, que se deriva en Camaquen; Camaquen, el espíritu que gobierna a los hombres, y con el Camaquen organiza los diversos espacios ideales llamados pacarinas, y de ellas a formas más simples del espíritu o las ideas como las huacas y conopas. Huacas y Conopas, los espíritus de los fenómenos naturales y las especies. Ejemplo: la fuerza ideal del maíz se halla tras todos los “maíces”, no se halla en cada maíz individual; ésta esencia ideal hace posible que todos sean lo que son: papas, ocas, llamas, ollucos, etc.

A lo anterior debemos sumar la lógica pre científica como el pensamiento que reconoce el orden lógico y su racionalidad, en los ordenadores del piscapunchao: los quipus, su lógica matemática, el calendario meteorológico y astronómico, los principios de la moral, lo social, la política, la historia, tan semejante al esquema occidental en general. Dichos postulados han permitido el dominio del agua, la piedra, la medicina, la ecología, la domesticación de las plantas y animales.

DEL PENSAMIENTO O LA TEORÍA DEL CONOCIMIENTO

La filosofía es la forma substancial de la racionalidad del hombre, no es una cualidad específica de ciertas personas; para todo ser humano pensante, el discernimiento acerca del mundo exterior es una necesidad material y espiritual, esta ayuda a un control consciente de su entorno para actuar sobre ella o

simplemente para prever los cambios que acaecerán. El hombre andino al igual que el resto de la humanidad sigue “Con un mismo principio de inteligencia y una misma forma física, en virtud de un origen común, los resultados de la experiencia humana han sido los mismos substancialmente en todos los tiempos y en todas las regiones de la misma condición étnica” (Morgan, 1977, p. 243); estos rasgos comunes a toda la humanidad no desaparecen sus diferencias singulares o particulares, lo peor es creer que no existan rasgos comunes como si se trataran de seres extraños y antagónicos, con pensamiento, filosofía o conciencia social exótica y de cierta originalidad excéntrica. Todos los hombres, encontrándose en espacios y tiempos distintos, indagan su entorno inmediato, abstraen, analizan, interpretan, reflexionan, critican. Negar que hagan filosofía como el más alto grado de esa racionalidad a civilizaciones de alto grado de desarrollo cultural, como el andino prehispánico, es solo ignorancia o dogmatismo.

He aquí uno de los himnos incas que hace mención al pensamiento, del cual se deriva la teoría del conocimiento prehispánico; como la potencialidad de la conciencia humana o la facultad del hombre de ver y saber, comprender, de conjeturar: “Cuando yo vea y sepa, cuando yo comprenda, cuando conjeture”:

Yanaykikuna	Tus siervos
Qamman allqa ñawiywan	te buscamos con nuestros ojos nublados
Rikuytan munayki.	queremos verte.
Rikuptiy, yachaptiy,	Cuando yo vea y sepa,
Unanchapty,	cuando yo comprenda
hamut'aptiy,	y conjeture,
Rikutwankin,	entonces me verás
yachaywankin.	y me conocerás

(Santa Cruz Pachacuti citado en Itier, 1992, p. 234)

Como indicaba Heráclito, cuando el hombre piensa de forma extraordinaria él no se asigna esa autoría, considera que esa cualidad es un regalo divino o una facultad de los dioses que él mismo ha creado, por cuanto “este mundo, el mismo para todos los seres, ninguno de los hombres ni de los dioses lo creó, sino que fue, es y será siempre fuego siempre vivo,

que se enciende con medida y se apaga con medida” (Heráclito, Parménides, Empédocles, 1985, p. 86), el fuego de la inteligencia humana es la “medida” hace a la filosofía distinta de la religión, que establece la concepción del mundo, orden del cosmos, etc. Del mismo modo, la filosofía andina prehispánica también indica y repite ésta lógica heracliteana, del paso del caos al orden, la inexistencia de un dios para la existencia del mundo y el hombre: el universo *per se*.

“antes que Dios lo criasse todo era una profunda obscuridad y tinieblas, y que deesta obscuridad salió un hombre a quien ellos adoraban por dios” (E-16)

“En segundo lugar, los persuade que el género humano no proviene de Adán y Eva por natural reproducción sino de la primera construcción del mundo” (E-30)

“Dicen en sus fábulas, que el mundo existió desde siempre y que el género humano no ha sido creado por Dios sino ha salido a la luz de las entrañas de los cerros” (E-31)

Como decía Hegel, “la filosofía es pensamiento que se acerca a la conciencia, que se ocupa consigo mismo, que se convierte a sí mismo en objeto, que se piensa a sí mismo y, sin duda, en sus diferentes determinaciones” (1983, p. 23), la parte sustancial de toda filosofía es el pensamiento en sí. Los fragmentos a cerca del pensamiento, en la filosofía andina prehispánica, no son muchos, dado el poco interés de los españoles por registrarlos con el objetivo de destruirlos; sin embargo, los pocos existentes son muy significativos, como los observamos aquí. He aquí la traducción y estudio filológico del himno inca por Choy.

ricuptiy	Cuando pueda ver,
yachaptiy	cuando pueda saber,
unanchapity	cuando sepa señalar,
hamuttaptiy	cuando sepa reflexionar,
ricucanquim	me veras,
yachaptiy	me entenderás.

(Santa Cruz Pachacuti citado en Choy, 1987, p. 145)

En la filosofía, el hombre se libera de la religión, el mito o la magia, por “la ausencia de personificaciones,

es decir, de dioses, los separa del pensamiento creador de mitos, la falta de consideración por los datos de la experiencia, sacrificados en aras de la consecuencia, los distingue del pensamiento posterior” (Frankfort, 1979, p. 18). Cuando el hombre se independiza de la religión, supera el mito y la magia, y ese pensar con autonomía se llama filosofía, de tal modo que “los problemas relativos a la posición que ocupa el hombre en la naturaleza se transfieren del dominio de la fe y de la intuición poética a la esfera del intelecto” (Frankfort, 1979, p. 22). Esta afirmación se observa y se ratifica en el siguiente fragmento que hace referencia al hombre por la reflexión, al análisis o la crítica respecto de las divinidades, reclamando su libertad, ya que, según la conocida afirmación de Heráclito, la sabiduría es conocer la inteligencia que lo gobierna todo (todas las cosas) por medio de ese todo (todas las cosas) (Heráclito, 1985), es el hombre que afirma pensar con independencia y libertad, no reclamando a los dioses o divinidades que le permitan conocer las cosas en sí mismas.

Yuyaykuspalla	Cuando solamente
quchukullasun	Lo pensemos,
kusikullasun	nos alegraremos cantando,
“ancha hinallataqña”	nos regocijaremos, “así sea”
nispa nikusun	nos diremos.

(Santa Cruz Pachacuti citado en Szemiński, 1997, p. 145)

¿Qué es el pensamiento? “el pensamiento (que también puede traducirse por juicio o por entendimiento) controla los fenómenos en tanto que constituye el pensador” (Frankfort, 1979, p. 34); es conocer o poder conocer, una facultad o una capacidad del hombre por el cual se representa el mundo en su conciencia. Con ello y por ello se construye el orden, la regularidad a nivel teórico, como del mismo modo se cree que Camac gobierna todo en cuanto pensamiento, que lo penetra todo, que trasciende por abstracción más allá de lo inmediato y evidente. El texto que sigue indica esa cualidad de poder indagar o conocer el orden natural al cual hace mención la ciencia moderna.

Inti, killapa,	El sol y la luna,
p’punchatoqa, tutaqa,	el día, y la noche,
puquyqa, ch’iratoqa,	la maduración

manam yanqachu, y el estío no son en vano;
 kamaschiqam, caminan, según lo orde-
 purin unanchasqaman, nado,
 Tupusqamanmi chayan hacia su destino;
 llegarán, a su término
 mensurado.
 Santa Cruz Pachacuti citado en Itier, 1992, p. 220)

El logos heraclíteo, el más próximo a la filosofía andina prehispánica, deviene directamente de los datos concretos, de la experiencia del observador de los fenómenos, de la intuición y la deducción que ésta provoca, que así descubre el movimiento, el orden, las relaciones, el proceso. El logos es el orden, la regularidad, la medida, el devenir de las cosas, del mundo, de la realidad. El significado de logos está vinculado directamente con las cosas, pero se logró por abstracción y generalización de los sucesos del mundo, aunque no se refieren concretamente a los sucesos físicos, como las estaciones, los cambios de la luna, es fundamentalmente las generalizaciones acerca de las cosas más particulares. El logos se refiere al obrar, al hacer cosas, a actividades humanas, como al orientar las actividades humanas. En la filosofía andina prehispánica, el logos de Pacha organiza todo el cosmos, y en sus relatos y testimonios abunda en evidencias acerca de la organización del espacio y el tiempo, como sigue:

- | | | |
|------|--------------|--------------------------------|
| I. | Qaylla pacha | El mundo celeste |
| II. | Hanaq pacha | El mundo de arriba. |
| III. | Kay pacha | El mundo de aquí, éste. |
| IV. | Urin pacha | El mundo de abajo. |
| V. | Uku pacha | El mundo de las profundidades. |

(Zemiński, 1997, p. 345)

El orden y el tiempo:

- | | | |
|------|----------------------------------|--|
| I. | Paccarik pacha | El tiempo del principio. |
| II. | Ñaupá pacha | El tiempo anterior al presente, no el principio. |
| III. | Kay pacha | El tiempo presente, ahora. |
| IV. | Cascancak pacha o canancak pacha | El futuro. dades. |

(Zemiński, 1997, p. 345)

Como la física y la metafísica de Aristóteles, la distinción inobjetable del mundo material y el mundo ideal.

- | | | |
|----|----------------------------|--------------------|
| A. | Auca pacha o hucpachaq cak | El mundo ideal. |
| B. | Kay pacha o caypachaq cak | El mundo material. |
- (Zemiński, 1997, p. 345)

Como observamos, en la filosofía andina prehispánica existe la idea clara acerca de un mundo regulado, medido, ordenado, que responde a un “logos”, semejante al cosmos postulado por los griegos: cuando “el orden del cosmos y su transformación en un tiempo limitado obedece a una necesidad prefijada” (Heráclito, 1985, p. 86). A decir de Itier, el filólogo quechua, en la lectura de los himnos, “como se puede ver, el raciocinio que, en la “oración de Manco Capac al Señor del cielo y tierra”, sigue el rey “filósofo gentil”, es en todo, hasta es el vocabulario elegido, idéntico al que trataban de imponer los misioneros” (Itier, 1992, p. 15) El mundo es gobernado y medido, tiene un logos que lo trasciende; éste es el punto en el que los enemigos intentaron tergiversar o distorsionarla. De acuerdo a Itier, ese logos está impuesto por su pensamiento, cuando lee los himnos incas:

El sol y la luna,
 el día y la noche,
 el verano y el invierno,
 no existen sin causa,
 están gobernados,
 caminan según les ha sido señalado,
 a lo que les ha sido medido llegan.
 (Itier, 1992, p. 25)

El logos es el pensamiento que conoce, que interpreta la realidad, que resulta inelegible, es estar dispuesto a indagar el mundo. No es el conocimiento puramente especulativo, producto de divagaciones, sino un discurso que expone el orden o el cosmos. De ahí que el logos es un medio, un instrumento del conocimiento de las cosas, que explica la armonía y la divergencia entre el mundo de las cosas y los hombres. Por el cual, en la filosofía antigua, primigenia, el logos no pertenece al hombre individual sino a todos los hombres, no es el filósofo individual quién lo piensa,

sino seres creados por ellos, como los dioses poseedores de dichas cualidades lógicas o cognoscitivas, por el cual surge el idealismo occidental. Este logos capta la estructura y la dinámica del mundo, el orden de las cosas, la regularidad, no a partir de las evidencias y pruebas sino como especulación y por intuición. Como se indica en el texto siguiente:

Llapallakta qatichiway	Haced que yo siga a todo,
hanantaraq qawariwsiway	y a lo de arriba ayúdame que yo
llapan qunqaykiwanraq	Comience a verlo con todos
munayllaykiwanpas	Vuestros dones y con vuestra voluntad.

(Santa Cruz Pachacuti citado en Szemiński, 1997, p. 316)

Con ayuda de los dioses o por voluntad de ellos, el hombre reconoce su facultad de pensar, de ejercer el pensamiento, de pensar acerca de los cambios que suceden en la realidad de su entorno, que intuye el orden, la medida, el proceso, la evolución de las cosas, el pensar acerca de la regularidades del mundo, del devenir en la naturaleza. Ese es el pensamiento, “la inteligencia y la causa del gobierno de todas las cosas” (Heráclito, 1985, p. 120), “el Logos que se hace crecer a sí mismo pertenece al alma” (Heráclito, 1985, p. 123) o, según la conocida sentencia, el Logos que gobierna todo y lo acompaña todo el tiempo (Heráclito, 1985). Así lo observamos en la teoría del conocimiento de la filosofía andina prehispánica, el pensar como la facultad del conocer, del cual se alegra y se regocija, por ser el símbolo de su independencia, de hacer filosofía o de pensar por sí mismo.

Kay sunquypa yuyasqanmi.

Es el pensamiento de este corazón mío.

(Guaman Poma de Ayala citado en Szemiński, 1997, p. 178)

Kayta yuyachiway, amutachiway.

Enséñame, has que lo comprenda.

(Oraciones de Huarochirí citado en Szemiński, 1997, p. 235)

La lógica del orden, el pensar acerca del origen de las cosas, lugar en el mundo donde se encuentra, fue registrado de la forma más vulgar por los españoles, pero pinta con detalles o con figuras literarias las descripciones que éstas plantean acerca de su cosmología. Así se leen en los textos de Cajatambo:

mil historias del origen del mais de los carneros de la tierra, y de todas las demás cosas que en ella se hallan, las cuales saben por tradición de padres a hijos y las cuentan al pueblo los hechizeros, y sacerdotes. (Duviols, 2003, p. 321)

A MODO DE CONCLUSIÓN

Nuestra investigación organiza los fragmentos, testimonios, textos y/o relatos de la filosofía andina prehispánica según la estructura temática planteada por el esquema occidental, dividida en cosmología, idealismo, filosofía moral, filosofía política, social, y la lógica pre-científica. No precisa las escuelas de filosofía, pero distingue con claridad las posturas, enfoques o doctrinas de carácter materialista e idealista, tal como ha sucedido en la historia de la filosofía universal y occidental. Cada vez que encontramos estas contradicciones o enfoques antagónicos los precisamos, por cuanto la filosofía andina prehispánica no es ajena a ella. Resulta fácil distinguir éstas oposiciones y antagonismos, pero no es objeto de nuestro trabajo, por ahora.

En resumen, sin importar quiénes fueron los filósofos concretos, ignorando sus nombres propios, la filosofía que ellos crearon pertenece a ese tiempo, es el pensamiento de esa gente, pertenece a esa civilización; ya que “En la filosofía es donde lo particular, es decir, la actividad particular del filósofo, se esfuma y solamente permanece el campo del puro pensar” (Hegel, 1983, p. 56); lo que aquí nos interesa es la forma del pensar, antes que identificar a los filósofos reales y concretos de la civilización andina. Del registro que hicieron los invasores españoles sólo nos queda el contenido de su pensamiento, los relatos registrados durante la extirpación de idolatrías, las crónicas, los informes acerca de lo que dijeron o declararon los aborígenes,

tildados de brujería, hechicería, de religión, mito o magia. De ese material condenado y desterrado reconstruimos la racionalidad de la “irracionalidad”; como dijera Fernando Cabieses, se trata de presentar la racionalidad de la irracionalidad, en cuanto los informantes y registradores intentaron tergiversar presentándolos como obra de sus dioses y de otros seres extraños al hombre civilizado. Más de las veces a modo de una teogonía como reflejo de las contradicciones de su experiencia inmediata. A veces redactada en las sombras de la pura especulación, como obras de las divinidades y los espíritus. Toda ella llena de un aparente caos y desorden, donde “Dios [es]: día-noche, invierno-verano, guerra-paz, hartura-hambre” (Heráclito, 1985, p. 123). Esa es la fuente original del informante, la evidencia de la presente investigación, los conceptos y juicios escritos en pasado, sin dudas y titubeos, como diciendo: “Tenlo con toda claridad presente, pues de origen divino es el relato que has oído” (Empédocles, 1985, p. 76), esto “escribe un poeta por inspiración divina y por aliento sacro es sin duda hermoso” (Demócrito, 1985, p. 95). He allí, en todos los relatos y textos revisados, la esencia detrás de lo particular, lo substancial en el desorden, lo real en lo aparente; el contenido de la filosofía andina prehispánica.

REFERENCIAS

- Acosta, J. (2008). *Historia natural y moral de las indias*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Choy, E. (1987). *Antropología e historia*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Duviols, P. (2003). *Procesos y Visitas de Idolatrías, Cajatambo, siglo XVII*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo Editorial. Instituto Francés de Estudios Andinos.
- Frankfort, H. y H.A., Wilson, J.A., Jacobsen, T. (1979). *El pensamiento prefilosófico*. Tomo I, Egipto y Mesopotamia. México: Fondo de Cultura Económica.
- Frazer, J. (2011). *La rama dorada, Magia y religión*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Garcilaso de la Vega, I. (2005). *Comentarios reales de los incas*. Lima: Editora El Comercio. Antología de Héctor López Martínez.
- Guamán Poma de Ayala, F. (s.f.). *Nueva crónica y buen gobierno deste rreyno*. Centro digital de investigación de la Biblioteca Real de Dinamarca.
- Hegel, G. (s.f.). *Lecciones de historia de la Filosofía*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Hegel, G. (1983). *Introducción a la historia de la filosofía*. Marid: SARPE.
- Heráclito, Parménides, Empédocles. (1985). *La sabiduría presocrática*. Madrid: SARPE.
- Itier, C. (1992). *Discurso ritual prehispánico y manipulación misionera: “La oración de Manco Capac al señor del cielo y tierra” de la relación de Santa Cruz Pachacuti*. Artículo científico correspondiente al Bull. Inst. fr. études andines, 21 (1): 177-196.
- Itier, C. (2013). *Viracocha o el océano: naturaleza y funciones de una divinidad inca*. Lima: IFEA – IEP.
- Mondolfo, R. (1969). *Problemas y métodos de investigación en la historia de la filosofía*. Buenos Aires: Editorial universitaria de Buenos Aires.
- Morgan, L. (1977). *La sociedad primitiva*. México: Ediciones Paulov.
- Pachacuti Yamqui Salcamaygua, J. (1950). *Relación de antigüedades de este reyno del Perú*. Buenos Aires: Editorial Guaranía.
- SOPHICYT (1986). *Estudios de historia de la ciencia en el Perú*. Lima: Sociedad Peruana de Historia de la Ciencia y la Tecnología.
- Szemiński, J. (1997). *Wira Quchan y sus obras*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos – Banco Central de Reserva del Perú.
- Toledo, F. (s.f.). *Informaciones acerca del señorío y gobierno de los ingas. 1570 -1572*. En Memorias antiguas históricas y políticas del Perú de Fernando Montesinos.